



Si se mueve, Dani Pannullo se detendrá a mirarlo. Si le interesa, pronto conseguirá la manera de incorporarlo a su lenguaje ya característico, una danza de aires urbanos suficientemente flexible para dar cobijo y contaminarse con lenguajes ajenos, raros o nacientes. El desgarrado ritual corporal del butoh japonés, la velocidad de los giros minimalistas del derviche turco, la pirueta de infarto del bboy de Nueva York, el balón bailongo de los cultores del Football Freestyle. Los ha visto, le han fascinado y los ha hecho propios. Ecléctico es entonces un término perfecto para describir lo que hace este creador, ciudadano del mundo nacido en La Patagonia, educado en Buenos Aires, desarrollado como profesional en Madrid y fascinado por las culturas remotas y las ciudades cosmopolitas por las que siempre ha viajado, moviéndose en ellas con la naturalidad del parroquiano. Coreógrafo es una palabra que cada vez le gusta menos para definirse, inclinándose más por la de maestro de escena. Y aunque su apego al *break* y sus *breakers*, al *parkour*, al recién descubierto *Football Freestyle* y a otros tantos lenguajes de la calle le han encorsetado rápidamente como coreógrafo hip hop, él

DANI PANNULLO *BIRD-BOY*

LARGA ES SU TRAYECTORIA. DIVERSOS LOS LENGUAJES QUE HA INCORPORADO A SU DANZA QUE SE SURTE DE BBOYS, DERVICHES O CULTORES DEL BUTOH. PANNULLO VIVE UN BUEN MOMENTO. ESTRENA AVALANCHE EN EL FESTIVAL MADRID EN DANZA Y EN MARZO DEJARÁ VER, TAMBIÉN EN MADRID, SU PROGRAMA HISTORIAS DE HOMBRES PÁJARO.

TEXTO_OMAR KHAN

“El deporte también puede darse la mano con la danza y me pareció divertido, estoy viviendo un momento en el que encuentro poesía casi en cualquier cosa.”

DANI PANNULLO

no parece encajar demasiado cómodo en la etiqueta. No viene de la danza urbana sino del mundo nocturno y canalla del cabaret, trampolín desde donde saltó al terreno de la danza, fundando en 1999 en Madrid su propia compañía Dani Pannullo Dance theatre Co., conformada principalmente por *breakers* y *bboys*, con la que atesora ya un buen puñado de espectáculos (*Yukkuri*, *Tirana*, *Oro negro* y las cinco entregas de la serie *Desordances*, entre ellos) que han sido aclamados en muchos sitios pero de manera especial en países árabes y de Medio Oriente, donde suele llevarlos con éxito. Este pasado octubre, sin ir más lejos, ha estado en El Cairo, Amman y Beirut. Todo ello como preámbulo a su irrupción este noviembre en el Festival Madrid en Danza, donde estrenará *Avalanche*, en Teatros del Canal, espacio madrileño al que volverá en marzo, ésta vez para presentar el programa *Historias de Hombres Pájaro*, que reúne dos coreografías emplumadas que le han llevado por derroteros tan distintos a los habituales como la música de Igor Stravinsky. Pero no le tiene miedo. En este momento de su vida y de su carrera, Dani Pannullo, con ese aspecto de estar de vuelta, parece no temerle a nada.

¿Ha cambiado mucho su lenguaje desde su llegada a Madrid, en los años ochenta?

En realidad el origen de mi trabajo escénico es el cabaret, que ha sido mi gran escuela. Empecé en los ochenta y noventa con gente como David Delfín o Mariola Fuentes, con puestas más teatrales, montando shows en tres metros por dos, y eso es un aprendizaje muy valioso para esta profesión. Por otro lado, los viajes han sido importantes maestros. Vas a Nueva York y te ves un musical como aquel *Tommy* y luego apareces en Tokio, donde ves un espectáculo de tradición milenaria. Esas son fuentes de enseñanza y yo las he cultivado desde muy joven. Yo robaba dinero a mi padre de la cartera para ir a ver a Pina Bausch, a Susan Linke o a Kazuo Ohno. Fue en 2000 cuando empecé mi trabajo con los *bboys*, cuando aquí en España nadie daba un duro por su trabajo y me siento orgulloso de haber podido dar oportunidad a todos estos bailarines, me gusta que encuentren libertad en el marco de mi trabajo.

¿Cree que la danza que hay en la calle terminará convirtiéndose en danza escénica?

Suelen referirse a mi como un creador interesado en la danza urbana y yo prefiero decir que en la danza urbana contemporánea y si me aprietan, te digo que lo que me interesa es la danza contemporánea a secas. En cualquier momento me cambio definitivamente el rótulo porque ya apesta un poco lo de danza urbana... pero lo cierto es que soy urbanita y creo en la danza urbana, estoy interesado en la danza de la calle. Si quisiera ser aplaudido por las vacas me iría al campo pero vivo en la ciudad

y estoy atento a lo que aquí ocurre. Y yo creo que la calle traerá sorpresas a los escenarios. La gente de la danza está tan pendiente de sí misma, tan inmersa en lo que pasa dentro de su mundillo que ni siquiera se percata de todo lo que está ocurriendo allí fuera. La danza de la calle ahora mismo tiene más seguidores que la danza contemporánea. Por suerte hay coreógrafos como Hofesh Schechter, Jan Fabre o Sidi Larbi Cherkaoui. Aunque admito que en lo personal, todavía soy un poco primitivo y no todo lo nuevo me parece aceptable. Por decir algo, no creo en los bailarines que hablan, soy yo más del cuerpo expresivo.

¿Cómo definiría *Avalanche*, su nueva producción?

Avalanche es un espectáculo que ha quedado muy lejos de la idea original. En un principio quería ser un homenaje para mi y mi compañía, en el que pensaba invitar a bailarines de butoh, derviches y *bboys* que han colaborado con nosotros pero tenía que invitar a gente de todas partes del mundo y no es el momento para hacer una inversión así. Por otro lado, desde hace un tiempo he venido siguiendo a cultores del *Football Freestyle*, un movimiento que hace del balón una danza. Lo conocí en El Cairo y comencé a trabajar con gente de allí, luego supe que en España también había y sobre esta base reconduje *Avalanche*. →



Dani Pannullo.

El deporte también puede darse la mano con la danza, ocurre en Inglaterra o Alemania, y me pareció divertido, estoy viviendo un momento en el encuentro poesía casi en cualquier cosa. Así que *Avalanche* no es lo que originalmente iba a ser pero es también lo bueno de ser artista. La gente en la vida real no destruye sus proyectos y los convierte en otra cosa pero es algo muy normal y natural de la danza, y me gusta.

Parece muy distinto al programa *Leyendas de Hombres Pájaro*, que le llevará en marzo otra vez a Teatros del Canal... Así como *Avalanche* es una producción propia, *Urapurú* y *El pájaro de fuego*, las dos obras que conforman el programa de los pájaros son encargos pero desde

luego tienen que ver con mi lenguaje y los que me las encargaron esperan que así sea, esperan que las creaciones traigan mi sello. De estas dos piezas, la de estreno es la versión de *El pájaro de fuego*. La coreografía original [de Michel Fokine para Los Ballets Rusos, en 1909] se desarrolla en un bosque bucólico pero yo la quiero en un túnel del metro. Estas obras de antes lo que te permiten es la libertad de desarrollar tu propio lenguaje desde una perspectiva de hoy, te obligan a plantearte cómo comunicar las ideas desde tu propia óptica. El ballet original se quedó antiguo, es patético, pero la música de Stravinsky sigue teniendo igual vigencia y eso supone el reto de cómo hacer una coreografía hoy sobre esta música épica, de otro tiempo.

¿Y ha aparcado la serie *Desordances*, de la que ya lleva cinco entregas? Yo pensaba que llegaría a hacer una serie de hasta diez, pero se ha quedado en cinco porque depende todo de cómo uno va viendo las cosas en el momento. La idea de *Desordances* era crear una serie donde siempre hubiese artistas invitados y en los que abordaría distintos aspectos. En uno fue el butoh, otro fue un tributo a la música negra, hubo uno que fue una inmersión en los derviches, otro, que lamentablemente no tuvo tanto éxito, estaba dedicado a la danza española desde mi punto de vista y el quinto, es una visión de la metrópoli, un homenaje a Madrid que es donde hemos desarrollado todo nuestro trabajo. También hacía alusión a la moda de la danza en televisión, a estos programas como *Fama*, de los que ya nadie se acuerda, era una danza furiosa sobre esa televisión que todo lo fagocita y luego todo lo escupe.←

Dani Pannullo Dancetheatre Co. *Avalanche*. Festival Madrid en Danza. Teatros del Canal. 21 y 22 de noviembre. *Desordances 5*. Festival Vallecas Crea. Centro Cultural Paco Rabal (Palomeras Bajas, Madrid). 22 de diciembre. *Historias de Hombres Pájaro*. Teatros del Canal. Del 14 al 17 de marzo de 2013.
www.teatrosdelcanal.com www.danipannullo.com